

El IX Congreso de la FORA y sus impactos locales. Rosario, 1915.

Carlos Álvarez.

Cita:

Carlos Álvarez (2026). *El IX Congreso de la FORA y sus impactos locales. Rosario, 1915. Anuario De La Escuela De Historia, (45), 1-28.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carlos.alvarez/47>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pPMk/Omt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El IX Congreso de la FORA y sus impactos locales. Rosario, 1915

The IX FORA Congress and Its Local Impacts. Rosario, 1915

CARLOS ÁLVAREZ

Investigaciones Sociohistóricas Regionales
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Rosario
Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas
carlosmdp25@hotmail.com

RESUMEN

El IX Congreso de la FORA ha sido recuperado en su dimensión de hito, pero escasamente analizado. Los pocos trabajos que tienen por eje este cónclave obrero giran en torno a su alcance porteño y bonaerense, pero no han sido estudiados sus alcances en otras regiones del país. El presente trabajo tiene por objetivo conocer y analizar el rol que tuvo la delegación rosarina al IX Congreso de la FORA, sus propuestas y tareas previas, así como la labor realizada durante el mismo. Se buscará comprender el impacto que las resoluciones de aquel evento tuvieron para la clase obrera organizada de la ciudad, las tensiones que suscitó y las derivas que habilitó. La presente investigación haya su relevancia al aportar elementos para subsanar una notoria vacancia historiográfica, y su originalidad en iluminar una dimensión conflictiva clave para la comprensión de las dinámicas organizativas, ideológicas y políticas del movimiento obrero rosarino.

Palabras clave: IX Congreso de la FORA; Sindicalismo; Anarquismo; Movimiento Obrero; Rosario.

ABSTRACT

The IX Congress of FORA has been recovered in its dimension as a milestone, but it has been scarcely analysed. The few works that focus on this workers' conclave revolve around its scope in Buenos Aires and Buenos Aires, but its scope in other regions of the country has not been studied. The aim of this paper is to understand and analyse the role played by the delegation from Rosario at the 9th FORA Congress, its proposals and previous tasks, as well as the work carried out during the Congress. It will seek to



understand the impact that the resolutions of that event had for the organised working class of the city, the tensions that it raised and the drifts that it enabled. The present research has its relevance in providing elements to fill a notorious historiographical gap, and its originality in illuminating a key conflictive dimension for the understanding of the organizational, ideological and political dynamics of the Rosario workers' movement.

Keywords: IX FORA Congress; Syndicalism; Anarchism; Labour Movement; Rosario.



Introducción¹

La Federación Obrera Local Rosarina (FOLR) y el movimiento obrero en general se encontraban debilitados para 1915 (Monserrat, 2019). En el marco de los profundos efectos de la Gran Guerra enfrentaban enormes dificultades para sostener la actividad gremial, pagar el alquiler de sus locales y mantener las cotizaciones con regularidad (Álvarez, 2025). Por ello, las mudanzas y la tendencia a compartir dichos espacios entre varios gremios se volvieron más frecuentes. Así, la clase trabajadora vivió serias dificultades en un contexto donde la actividad gremial no lograba caracterizar e interpelar al desocupado — un nuevo emergente social—, aunque, como veremos más adelante, se ensayaron intentos de acercamiento.

El año 1914 cerró en medio de un clima político signado por nuevas elecciones municipales para renovar el Concejo Deliberante,² al tiempo que el gobernador reemplazaba al jefe político Jorge Raúl Rodríguez por Domingo Borgui a raíz de denuncias de corrupción y malversación de fondos públicos.³ Los socialistas, que habían estado todo ese año abocados a las diversas instancias electorales, hacia fin de año dieron una serie de conferencias públicas en torno a la conveniencia o no del voto calificado en elecciones municipales.⁴ Por su parte, los gremios que pudieron sostener actividades buscaron apoyar a la FOLR con asambleas y disertaciones que retuvieran a una dispersa militancia⁵ al tiempo que las mujeres buscaron constituir un espacio propio de discusión y

¹ Esta investigación se inscribe en el marco de mi Beca Interna Doctoral del Conicet, así como del proyecto de investigación y desarrollo “Conflictividades situadas. Espacios locales en Santa Fe y Entre Ríos de los últimos años del siglo XIX y a finales de los sesenta del siglo XX”. UNR. 2023-2026. PID SECYT-UNR. Res. C.S. N° 335/2023.

² *El Deber* (Rosario), “Municipalidad de Rosario”, 15/11/1914, p. 1.

³ *Santa Fe* (Santa Fe), “El ex jefe político de Rosario”, 07/04/1915, p. 2.

⁴ *La Reacción* (Rosario), “Partido Socialista”, 08/11/1914, p. 1.

⁵ *La Reacción* (Rosario), “Movimiento obrero”, 12/10/1914, p. 1.



participación gremial que condujo a la formación de la agrupación Luz y Verdad.⁶

En medio de aquella coyuntura de desempleo y con los alquileres en aumento,⁷ la federación local coordinó una asamblea pro-inquilinos de cara a discutir posibles medidas de fuerza ante la reaparición de los desalojos.⁸ Por otra parte, el encarecimiento de la vida y las dificultades para encontrar empleo —ya fuera temporario en las cosechas o permanente en algún establecimiento— fueron abriendo paso a la profundización del problema del juego clandestino. Allí, muchos encontraban en la esperanza de una buena mano la posibilidad de "salvarse", aunque aquello no fuera más que una quimera. Proliferaron por entonces los espacios ilegales, así como otros centros de sociabilidad reconocidos que comenzaron a desarrollar el juego ilícito; inclusive, algunos estaban dirigidos por conspicuos empresarios locales como Alfredo Rouillón, presidente del Jockey Club. Así, espacios como la Parva Domus Magna Quies y el Rosario Rowing Club fueron motivo de denuncias permanentes de fuerte tinte moralista, como ocurrió en el caso del periódico *El Deber*.⁹

En este marco de crisis económica y social, en abril del difícil 1915, se convocó al IX Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), cónclave que cambió la historia del movimiento obrero argentino para siempre. Este evento ha sido recuperado en su dimensión de hito, pero fue poco analizado. Los trabajos que tienen por eje este congreso giran en torno a su alcance porteño y bonaerense (Abad de Santillán, 2005; Belkin, 2018, 2022, 2023; Marotta, 1975; Oddone, 1975). No obstante, no han sido estudiadas sus derivas en otras regiones del país, a pesar de ser reconocido su impacto en todo el proletariado nacional.¹⁰

En este sentido, el presente trabajo tiene por objetivo conocer y analizar el rol que tuvo la delegación rosarina al IX Congreso de la FORA, sus propuestas y tareas previas, así como la labor realizada durante el mismo. También se buscará comprender el impacto que las resoluciones de aquel evento tuvieron para la clase obrera organizada de la ciudad, las tensiones que suscitó y los derroteros que habilitó. De esta forma, la presente investigación halla su relevancia al aportar elementos para subsanar una notoria vacancia historiográfica sobre uno de los mayores hitos en materia sindical de la Argentina de la primera mitad del siglo XX. Por otra parte, el trabajo ilumina

⁶ *La Protesta* (Buenos Aires), "La Protesta en Rosario", 01/11/1914, p. 5.

⁷ *El Deber* (Rosario), "Los alquileres", 18/10/1914, p. 1.

⁸ *La Protesta* (Buenos Aires), "La Protesta en Rosario", 04/11/1914, p. 3.

⁹ *El Deber* (Rosario), "El juego en el Rosario", 08/11/1914, p. 2.

¹⁰ Excluimos la bibliografía en torno al sindicalismo revolucionario puesto que es abundante, pero fundamentalmente porque escapa a nuestro interés investigativo que se ancla en los efectos de aquel importante congreso y no en la corriente *sindicalista* en sí.



una dimensión conflictiva clave para la comprensión de las dinámicas organizativas, ideológicas y políticas del movimiento obrero rosarino, el cual tuvo un papel destacable al tiempo que debió lidiar con los efectos dejados por el Congreso.

Postulamos que el rol desempeñado por las delegaciones de Rosario fue de suma importancia, no solo por el peso histórico que la ciudad tenía dentro del campo obrero organizado, sino porque fungió como punta de lanza de una estrategia política que terminó por generar un viraje histórico al interior de la principal entidad federativa del país. Al mismo tiempo, entendemos que dicho accionar no siempre respetó el mandato representativo; este aspecto abrió profundas discusiones y rupturas a nivel local, hecho que activó singulares derroteros organizacionales que ya no tendrían solución de continuidad.

El trabajo se estructura en tres apartados. Mientras que en el primero analizaremos la situación gremial local, en el segundo nos adentraremos en la participación rosarina en el congreso y sus efectos. Por último, indagaremos en el principal hecho huelguístico de aquel año, el cual, a pesar de sus dinámicas propias, se vio atravesado por las consecuencias del cónclave obrero. Para ello, hemos recurrido a un amplio abanico de fuentes de diversa matriz, incorporando un registro de escasa utilización hasta el presente: los libros de actas de la nueva federación nacida después del IX Congreso. A su vez, más de una docena de diarios y periódicos fueron puestos en diálogo con documentos institucionales. Analizaremos, ahora, la realidad gremial rosarina a instancias del congreso de abril de 1915.

Lucha gremial e ideología: de la FOLR a la FORA IX Congreso

Para 1915, los contornos de la conflagración europea se volvieron más nítidos, así como evanescente toda posibilidad de una pronta solución. Sin embargo, para ciertos sectores productivos y exportadores, aquella prolongación del conflicto bélico abrió espacios para la experimentación y para el desarrollo de lucrativos negocios. No obstante, para la clase trabajadora la continuidad de la guerra significaba, *a priori*, dos cosas: por un lado, la profundización de la situación de crisis y desempleo que ya se percibía cada vez más vinculada a la extensión de la contienda que a posibles soluciones locales; por el otro, la participación directa de buena parte de las nacionalidades representadas por los inmigrantes de la ciudad (Otero, 2015). De esta forma, quienes no se alistaron como reservistas siguieron el conflicto a la distancia, pero sumergidos en la pobreza y el desempleo que aquella guerra parecía haber disparado (Álvarez, 2025).



Las autoridades municipales, por su parte, hicieron bastante poco por acercarse al mundo proletario. No buscaron replicar la experiencia del año previo —cuando habían generado empleo temporario—, sino que prolongaron medidas paliativas de tinte comercial como las ferias francas, las cuales mutaron de una dimensión temporaria a una permanente. En cambio, su accionar fue más activo en materia de persecución de la desocupación y la mendicidad callejera; estas ya no buscaban ser revertidas, sino combatidas por medio de la reclusión o la prisión, según correspondiera. La situación de inacción municipal también estuvo atravesada por conflictos políticos que llevaron a la alternancia de tres mandatarios al frente del Departamento Ejecutivo, al tiempo que las autoridades no tuvieron actuación alguna frente al único gran conflicto entre el capital y el trabajo de aquel singular año.

Por su parte, la FOLR buscó sostenerse como espacio de representación obrero y progresivamente se fue acercando a los desocupados, un nuevo sujeto social al cual tenía que interpelar en aquella delicada coyuntura de desocupación y pobreza creciente. Comenzó el año con reuniones de los secretarios de los gremios adheridos a los fines de regularizar el funcionamiento federativo y tratar de recuperar las cotizaciones necesarias para tal fin.¹¹ Por su parte, los obreros pintores estaban en vías de reorganizar su gremio y definieron enviar un cobrador por los talleres a levantar la cotización de los afiliados.¹² Este hecho se volvió problemático en otros sindicatos puesto que puso de manifiesto la actitud proactiva de buscar ingresos de forma compulsiva ante aquella coyuntura de asfixia económica para los gremios. También estaban en vías de organizarse los obreros sastres, panaderos, ladrilleros y estibadores del puerto, todos los cuales llamaron a realizar asambleas por aquellos meses estivales.¹³

Solo los obreros ebanistas venían librando una huelga por entonces (iniciada el 13 de diciembre), la cual llegó a su fin con una singular victoria: nueve casas tuvieron que aceptar el pliego de condiciones impuesto por los trabajadores. Este constaba de los siguientes puntos: la reincorporación de todos los huelguistas, la jornada de ocho horas, la obligatoriedad de contratar únicamente a obreros del gremio, un aumento del 35% en las tarifas de mano de obra, el reconocimiento del cobrador de la sociedad en los talleres y la exigencia de que todo operario requerido por los patrones fuera solicitado a la sociedad.¹⁴ Este hecho constituyó un triunfo más que significativo en aquella coyuntura adversa para las reivindicaciones obreras, en la cual volvió a aparecer

¹¹ *La Protesta* (Buenos Aires), “La Protesta en Rosario”, 01/01/1915, p. 3.

¹² *La Vanguardia* (Buenos Aires), “De Rosario”, 18 y 19/01/1915, p. 4.

¹³ *La Reacción* (Rosario), “Movimiento obrero”, 08/02/1915, p. 5.; 09/02/1915, p. 4; 20/02/1915, p. 4.

¹⁴ *La Protesta* (Buenos Aires), “La Protesta en Rosario”, 19/01/1915, p. 3.



la cuestión del cobrador gremial como puntal para garantizar la supervivencia societaria.

Por su parte, el gremio ferroviario —que a pesar de la coyuntura constituía un bastión estratégico para el mundo obrero— realizó asambleas en las cuales se recordó el tercer aniversario de la importante huelga de 1912 que inició un año de singulares características y conflictos. Durante los encuentros, los trabajadores remarcaron y denunciaron que las empresas del rubro todavía no habían cumplido con la reincorporación de los compañeros despedidos en aquella oportunidad.¹⁵ A raíz de ello, en enero ya había rumores de una posible huelga en el sector del riel producto del incumplimiento de las mejoras solicitadas,¹⁶ pero desde espacios afines al partido de gobierno se indicaba que se trataba de una maniobra patronal, de origen inglés, para presionar por concesiones comerciales en la coyuntura de guerra.¹⁷ Desde la Federación Agraria Argentina (FAA) bregaban porque la huelga fuese conjurada y evitar así el perjuicio de los colonos que tenían sus cosechas próximas a ser despachadas.¹⁸ Por otro lado, el gremio se encontraba próximo a la realización de su primer congreso,¹⁹ por cuanto realizaron asambleas organizadas por la Federación Obrera Ferrocarrilera (FOF) de la sección local, de cara a ultimar detalles y sostener el clima de agitación.²⁰ Finalmente, los días 6 y 7 de marzo se desarrolló el cónclave de la joven federación que contaba con 4.000 cotizantes y 15.000 asociados (Marotta, 1975).

Aquel verano, a contracorriente de la tendencia observada hacia finales del año previo, la actividad gremial y asociativa se sostuvo. La FOLR convocó a un picnic

*en la quinta de Maza, en el pintoresco y rumuroso barrio Sorrento, bajo la sombra protectora de las ramadas, de frente al bello espectáculo del gran Paraná, el día 10 de enero del imberbe 1915 se deslizará caricioso, pleno de alegres bullangas, tal como si un avance de nuestro ruidoso vivir.*²¹

El grupo La Rebelión tenía a su cargo la organización del evento, pero que debió posponerse al mes siguiente ya que el dueño de la quinta, dos días antes del evento y bajo presiones políticas,²² decidió declinar su ofrecimiento.²³ El picnic se realizó el día 7 de febrero en simultáneo al que llevaban a cabo en Buenos

¹⁵ *La Vanguardia* (Buenos Aires), “De Rosario”, 15/01/1915, p. 3.

¹⁶ *El Deber* (Rosario), “La huelga de ferroviarios”, 07/02/1915, p. 1.

¹⁷ *La Reacción* (Rosario), “Rumor sensacional”, 05/02/1915, p. 1.

¹⁸ *La Tierra. Órgano oficial de la Federación Agraria Argentina* (Rosario), “Un peligro más!”, 29/01/1915, p. 1.

¹⁹ *La Fraternidad, Órgano Oficial de la “La Fraternidad”, Sociedad de Maquinistas y Foguistas de Locomotoras* (Buenos Aires), “La Asamblea General de Delegados del 18/19 de marzo”, 01/04/1915, p. 1.

²⁰ *La Protesta* (Buenos Aires), “La Protesta en Rosario”, 30/01/1915, p. 3.

²¹ *La Protesta* (Buenos Aires), “La Protesta en Rosario”, 07/01/1915, p. 3.

²² La prensa radical adujo que se trató por razones climáticas. *La Reacción* (Rosario), “Movimiento obrero”, 07/02/1915, p. 1.

²³ *La Protesta* (Rosario), “El picnic de Rosario”, 09/01/1915, p. 2.



Aires. No se trataba de una acción anodina: el motivo era recaudar fondos para *La Protesta*, pero sobre todo para el postergado proyecto de la imprenta propia del grupo rebelionista, el cual ya se encontraba próximo a su definitivo cometido.²⁴

El programa del evento no solo resulta interesante en términos de un acercamiento social a la cultura proletaria, el ocio y el divertimento, sino porque permite observar la construcción generizada de las actividades que varones y mujeres podían realizar: 1) Apertura de la fiesta por la banda; 2) Carrera de 100 metros; 3) Salto de vallas y ollas colgantes; 4) Inauguración del correo de tarjetas postales y del bazar-rifa organizado por el Centro femenino; 11 am almuerzo; 5) Carrera de 100 metros para señoritas; 6) Enhebrar la aguja para señoritas; 7) Gran cinchada entre carnívoros y vegetarianos; 8) Carreras de carretillas, de cuchara con huevo y embolsados; 10) Gran baile popular hasta las 7 de la tarde. Los hombres abonaban \$0.50 y las mujeres \$0.20, mientras que los niños no pagaban entrada.²⁵

Estas instancias recreativas resultaban fundamentales para el acercamiento no solo de los compañeros, sino de la familia proletaria. Pero también lo eran en la medida en que permitían construir un sentido del ocio proletario, elidido del ocio hegemónico entendido en términos de control social (Stedman Jones, 2014). Aquí podemos ver los efectos sexuados del divertimento en su división de las actividades lúdicas, pero también la importancia del almuerzo como momento de encuentro compartido.

Al calor de este tipo de acciones tendientes a juntar fondos los gremios continuaban en sus labores de reordenamiento y captaciones de nuevos afiliados. Los empajadores de damajuanas, que ya habían desarrollado medidas de fuerza en reiteradas oportunidades, se vieron compelidos a una nueva huelga contra una de las casas más grandes de la ciudad, La Unión,²⁶ para lo cual pedían la solidaridad de sus pares de Buenos Aires, pero no para que declaren huelgas en apoyo, sino para que no permitan el envío de esquirols desde la capital del país.²⁷ Ante la situación de desocupación reinante resultaba más acuciante garantizar la medida de fuerza local que su expansión nacional.

En tren de organizarse y poder enfrentar a la Sociedad Protectora del Trabajo Libre (SPTL), entidad patronal que buscaba contrarrestar las reivindicaciones obreras conquistadas en el sector (Rapalo, 2015), los obreros del puerto realizaron una multitudinaria asamblea a fines de enero entre quienes conferenció Pedro Casas. Buscaron activar la denuncia sobre dicha sociedad

²⁴ *La Protesta* (Rosario), “La Protesta en Rosario”, 24/01/1915, p. 7.

²⁵ *La Protesta* (Rosario), “El picnic en Rosario”, 28/01/1915, p. 3.

²⁶ *La Vanguardia* (Buenos Aires), “Los obreros empajadores”, 21/02/1915, p. 3.

²⁷ *La Protesta* (Buenos Aires), “Convocatorias y resoluciones”, 21/02/1915, p. 6.



patronal que controlaba el trabajo portuario al tiempo que suministraba rompehuelgas a las casas exportadoras.²⁸ Este representante de los obreros marítimos comenzó a ser visto con desconfianza por algunos sectores del gremio, para quienes solo era un agitador profesional que vivía de las cuotas gremiales y que en definitiva nunca había trabajado como portuario en ninguna de sus áreas. A pesar de ello, los obreros del puerto designaron a Casas como secretario general a mediados de octubre de aquel año,²⁹ hecho que indicaba que al margen de las tensiones que suscitaba también era valorado por sus dotes sindicales.

Sin embargo, la situación de malestar y tensión para con Casas no era un fenómeno solo portuario, también lo era para los ferroviarios. Desde el 18 de junio de 1914 este sujeto había comenzado a oficiarse como secretario general de la Sociedad de Obreros Ferroviarios,³⁰ con lo cual para mediados de 1915 poseía ni más ni menos que la representación de dos gremios estratégicos, tanto por su posición productiva como por su cantidad de afiliados. Esto se volvió también problemático en torno al congreso de los trabajadores del riel que tuvo lugar en marzo. Los altercados entre Casas y el delegado de la seccional de Cruz del Eje consumieron la primera sesión del cónclave; allí, el primero mocionaba para que las votaciones fuesen por seccionales, mientras que el segundo bregaba porque se realizaran *per cápita*. Aquello conllevó la ruptura de algunas secciones que decidieron retirarse del encuentro —entre ellas la rosarina—, donde la figura de Casas fue impugnada en los mismos términos en que lo habían hecho los portuarios: por no ser obrero del gremio que representaba.³¹ La cuestión de la representación de los gremios constituía un punto nodal para los anarquistas, pero no así para los *sindicalistas*, aspecto que comenzó a manifestarse problemático no solo a instancias de las representaciones en el interior de los gremios sino, y sobre todo, en torno a los congresos federales, como veremos enseguida.

El IX Congreso forista y su impacto en Rosario

Esto nos conduce a pensar procesos de proyección nacional, como fueron los congresos de las diferentes federaciones obreras. Si bien el análisis de estos excede a los intereses de esta investigación, resulta importante realizar algunas puntualizaciones. El rol que tuvo Rosario como plaza fuerte para la expansión del sindicalismo revolucionario resulta inobjetable. Hemos indicado que entre

²⁸ *La Protesta* (Buenos Aires), “La Protesta en Rosario”, 30/01/1915, p. 3.

²⁹ *El Mensajero* (Rosario), “Movimiento obrero”, 15/10/1914. Recorte extraído del prontuario de Casas.

³⁰ Prontuario N° 1607, Serie Orden Social, Sección División de Investigaciones, Fondo de la Policía de Rosario UR II. AGPSF - Sede Rosario.

³¹ *La Protesta* (Buenos Aires), “Movimiento obrero”, 07/03/1915, p. 7.



los principales promotores de dicho desembarco en la ciudad se encontraban Pedro Casas y Marcelino Rigotti (Álvarez, 2024), quienes desde el inicio de la nueva década tuvieron un rol destacado en la reorganización de los gremios de la ciudad, en la expansión del *sindicalismo*³² entre los anarquistas a partir de conferencias y veladas, pero sobre todo en monopolizar, en muchas oportunidades, la representación de los gremios y federaciones obreras. Si bien desconocemos cómo llegaron a ocupar los espacios donde actuaron, resulta evidente que ello se explica por el concurso de al menos tres variables: su actitud organizativa y siempre dispuesta a sostener la actividad gremial; sus innegables dotes como oradores, así como su dedicación casi a tiempo completo para las labores sindicales y de militancia, que seguramente convenció a más de un gremio que sus representaciones eran de las más dedicadas y “profesionales” a que podían aspirar. Ejemplo de ello fue la designación de Casas como delegado al congreso del riel que reseñamos líneas arriba, para lo cual se argumentó que convenía que fuese él el delegado ya que era una persona de ideas “avanzadas”.³³

El crecimiento de la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA) ya contaba con algunos años, pero después de 1912 se volvió evidente, inclusive para sus miembros, que la báscula en la correlación de fuerzas con el anarquismo estaba comenzando a equipararse. Nacida en 1909 después de un frustrado segundo intento por la unificación obrera, esta central tuvo un crecimiento sostenido que apuntaló a la corriente *sindicalista* dentro de un campo obrero donde ya no solo los libertarios y socialistas interpelaban al proletariado (Belkin, 2018).

Luego del resultado poco destacable de la huelga general de finales de 1913 la FORA comenzó, al menos a los ojos de los *sindicalistas*, un proceso de franco retroceso donde ya no detentaba la real hegemonía y representación de la clase obrera del país (Belkin, 2022). De esta forma, hacia 1914 y bajo el diagnóstico de la decadencia forista, los sindicalistas revolucionarios convocaron a un Congreso de Concentración obrero que, a diferencia de los intentos de fusión ensayado en otras tres oportunidades,³⁴ en este caso tenía por objetivo lograr el fortalecimiento de la CORA a partir de la incorporación de más gremios a sus filas. Aquel Congreso contó con la singular moción, ya discutida antes del Congreso, de la Federación Gráfica Bonaerense (FGB), que postulaba la disolución de la CORA y la creación de un “comité gremial encargado de realizar los trabajos fusionistas y con la misión de convocar en tiempo oportuno, dentro

³² Utilizaremos itálicas para referirnos al sindicalismo revolucionario como corriente ideológica y diferenciarlo del sindicalismo como práctica sindical.

³³ Informe policial sobre dichas asambleas obrera con fecha del 31 de marzo de 1914. Prontuario N° 1607, División de Investigaciones de la Policía de Rosario, Prontuarios históricos, Archivo General de la Provincia de Santa Fe.

³⁴ Se realizaron intentos en 1907, 1909 y 1912, no lográndose el cometido de crear una sola central nacional.



del plazo de dos años que prescribe para su duración, un congreso que resuelva definitivamente la unificación obrera”.³⁵ Esta propuesta,³⁶ impulsada por dicho gremio en manos de los socialistas, fue rechazada de plano por los *sindicalistas* antes del Congreso. Aquello tenía sentido, si el objetivo era “concentrar” a los obreros en la CORA y así desplazar a la FORA como principal central obrera, carecía de sentido autodisolverse.

Sin embargo, para cuando se sustanció el Congreso a finales de junio la situación había dado un giro radical. El delegado socialista de la FGB, Manuel González, ratificó su moción. El rechazo a la misma no fue en los términos en que había discurrido en la prensa los meses previos al cónclave, sino que fue por una interpelación del delegado rosarino por los obreros herreros de obras, Marcelino Rigotti. Para sorpresa de muchos, este antepuso una contra moción que pidió fuese sometida a votación y que postulaba “la adhesión a la FORA como medida expeditiva para la fusión, estableciendo como base de este acuerdo la expulsión de los sindicatos amarillos que aquella cuenta en su seno, tal como el sindicato de picapedreros de la capital”.³⁷ Es decir, operó un desplazamiento desde el rechazo *sindicalista* a la autodisolución, hacia su aceptación e inmediata incorporación de sus gremios componentes al interior de la FORA.

Si bien nunca justificó la premura por ingresar a la FORA, insistía en la necesidad de ser expeditivos. Desde luego que aquella urgencia estaba jalonada por razones estratégicas, las cuales fueron denunciadas como traición y contubernio por un ala del *sindicalismo* que no estuvo de acuerdo con sacrificar la propia entidad para ingresar a la FORA. Este sector, encolumnado detrás de una breve experiencia editorial llamada *El Sindicalista*, afirmaba que el repentino cambio de opiniones de los principales cuadros de la corriente días antes del Congreso se debía a una suerte de conspiración y acuerdo que se sostuvo en secreto hasta el mismo cónclave. Ello respondía a la intención por hacer parecer natural el desenvolvimiento de las sesiones con una moción que al final fue defendida por amplia mayoría. Así, la Concentración en torno a la CORA abrió paso a un “asalto final” de la FORA (Belkin, 2018).

Desconocemos los detalles del cambio de parecer de los principales representantes gremiales, pero resulta significativo que la moción que terminó por torcer los destinos de aquel Congreso obrero haya sido capitaneada por Rigotti. Solo cinco días antes del inicio del cónclave en Buenos Aires este disertó en Rosario en el marco de una conferencia convocada por la FOLR, en la cual junto con Pedro Casas hablaron sobre la importancia de la fusión obrera y

³⁵ *La Acción Obrera* (Buenos Aires), “Primer Congreso de la Confederación Obrera R. Argentina, 04/07/1914, p. 1.

³⁶ Propuesta completa en: *El Obrero Gráfico* (Buenos Aires), “El Congreso de la C.R.A”, N° 66, mayo y junio de 1914, p. 4 y 5.

³⁷ *La Acción Obrera* (Buenos Aires), “Primer Congreso de la Confederación Obrera R. Argentina, 04/07/1914, p. 1.



explicaron que era la forma de lograr la derogación de las leyes de Residencia y Defensa Social.³⁸ Dos meses después, con el Congreso en un cuarto intermedio hasta finales de agosto a la espera de la ratificación de las medidas adoptadas, una vez más Rigotti participó de una asamblea convocada por la FOLR. En esta oportunidad, el objetivo de la misma era comentar sobre los efectos del trabajo liderado por el Comité Popular bajo las órdenes del municipio,³⁹ pero en el marco de ello tomó la palabra Rigotti y afirmó que hasta que los obreros no sean conscientes y estén unidos estarían destinados siempre al fracaso. Aquella intervención generó cruces verbales con obreros que le señalaron que ellos ya eran conscientes y ya estaban unidos, hecho que marcaba una clara tensión en torno a la fusión obrera que dividía opiniones por esos meses.⁴⁰ Lo que resulta interesante aquí para nuestro análisis es el rol que tuvieron ambos referentes en militar en los espacios gremiales la nueva intención de unificación obrera, pero en este caso, ingresando a la FORA.

A inicios de abril de 1915 tuvo lugar el IX Congreso de la FORA (Marotta, 1975; Oddone, 1975), el cual había sido convocado a finales del año previo bajo la presión de los *sindicalistas* con el apoyo de los ácratas fusionistas. La participación de los representantes rosarinos fue importante en las deliberaciones previas. A la hora de confeccionar los temas a tratar, los ebanistas de Rosario plantearon el problema en torno a qué actitud se debía adoptar con respecto a los gremios autónomos. También lo hicieron sobre la jornada de seis horas de trabajo; la creación de escuelas racionalistas y la necesidad de publicar un diario obrero. Por su parte, los herreros de obras estuvieron en las proposiciones en torno a la supresión del nombre FORA; sobre el trabajo a destajo; el problema de la desocupación; la cuestión agraria; las leyes represivas de Residencia y Defensa Social; el antimilitarismo; el problema de la Gran Guerra y adhirieron al postulado de los ebanistas sobre la necesidad de un diario obrero.⁴¹

Aquí es donde la participación de Casas y Rigotti fue relevante otra vez. El primero ofició como representante de los gremios de obreros del puerto; de la Federación Obrera Ferrocarrilera (FOF); de los ferroviarios de Santa Fe y también como representante, ni más ni menos, que de la FOLR. Por su parte, Rigotti hizo lo propio para los obreros herreros de obras. También estuvieron

³⁸ Informe policial sobre ambas disertaciones con fecha del 22 de junio de 1914. Prontuario N° 968, División de Investigaciones de la Policía de Rosario, Prontuarios históricos, Archivo General de la Provincia de Santa Fe.

³⁹ Proyecto municipal de empleo público temporal para contener la desocupación en el invierno de 1914.

⁴⁰ Informe policial sobre su disertación con fecha del 14 de agosto de 1914. Prontuario N° 968, División de Investigaciones de la Policía de Rosario, Prontuarios históricos, Archivo General de la Provincia de Santa Fe.

⁴¹ *La Protesta* (Buenos Aires), "Congreso de la FORA", 24/03/1915, p. 2 y 3.



El IX Congreso de la FORA y sus impactos locales. Rosario, 1915

por Rosario Augusto Pellegrini compartiendo representación por la FOLR con Casas, así como Montale y Loperena por los ebanistas; Villaró por los ferroviarios y Giribaldi por la Federación Obrera Santafecina. El Congreso comenzó con Casas como presidente y contó con Rigotti entre los secretarios.⁴²

El desarrollo del cónclave excede a nuestro análisis, pero sí resulta importante para el mismo señalar que una vez más Casas y Rigotti tuvieron una actuación de primer orden. El punto más sensible del Congreso no lo constituía la fusión en sí, sino el pacto de solidaridad que regía a la FORA desde hacía una década y que establecía su embanderamiento detrás del comunismo anárquico como precepto. El 75% de los votos decidieron la eliminación de aquel mandato que constituía la piedra angular de todas las discusiones. Dentro de los 45 gremios que votaron su eliminación estaban por Rosario los herreros de obras, los ebanistas, obreros del puerto, la FOF y ni más ni menos que la propia FOLR.⁴³ La importancia nodal de este hecho solo puede ser dimensionada a la luz de la historia del anarquismo en Argentina. Rosario, ciudad bastión del pensamiento ácrata, “Barcelona argentina” donde el adjetivo anarquista supo ser hegemónico, daba por tierra con casi dos décadas de predominio comunista-anárquico para impulsar en la FORA su eliminación como lo había hecho en su propio pacto de solidaridad dos años antes.

Aquel IX Congreso fue el punto de fatiga por dónde se cortó la recién lograda unificación puesto que algunos sectores libertarios no dispuestos a sacrificar aquel Pacto de Solidaridad decidieron desconocer las resoluciones del IX Congreso, entre ellos los obreros del calzado de Rosario (Belkin, 2023). Así, a los pocos meses se constituyó la FORA V Congreso, entidad que recogía la representación de los sectores ácratas que no acompañaban a la nueva FORA IX Congreso, nombres con los que en adelante se conocerían a las federaciones anarquistas y *sindicalistas* respectivamente.

Si bien Casas y Rigotti lograron que sus respectivas representaciones gremiales aceptaran y validaran lo actuado en aquel cónclave proletario, hubo voces de queja que los tildaban como traidores, tal era el caso del diario ácrata *La Protesta*. Un dolido Teodoro Antillí embestía contra aquellos “ex anarquistas” que ya se habían “olvidado de Constanzo Panizza”.⁴⁴ También podemos observar diatribas de obreros rosarinos en las páginas de aquel diario donde daban cuenta de que el apoyo lejos estuvo de ser unánime, pero sí mayoritario. Vicente Arbiol, por ejemplo, planteaba su completo desacuerdo con el accionar de las delegaciones rosarinas, pero sobre todo con el conjunto de las resoluciones aprobadas.⁴⁵ Las tensiones, como era de esperarse, también llegaron a la FOLR.

⁴² *La Protesta* (Buenos Aires), “El IX Congreso de la FORA”, 02/04/1915, p. 1.

⁴³ *La Acción Obrera* (Buenos Aires), “Federación Obrera Regional Argentina”, 10/07/1915, p. 6.

⁴⁴ Ex secretario general de la FOLR fallecido en 1913 y referente de las huelgas de aquel año. *La Protesta* (Buenos Aires), “Contra el congreso de la Federación”, p. 1.

⁴⁵ *La Protesta* (Buenos Aires), “Por el comunismo anárquico”, 18/04/1915, p. 4.



Los obreros del calzado, así como los conductores de carros, se manifestaron en abierta oposición. El primero de estos gremios llamó a una asamblea para ratificar o rechazar las resoluciones del Congreso, con el resultado ya indicado, pero sobre todo remarcó que ante otro potencial cónclave ya no enviaría a un “águila” como Casas, sino que elegiría un obrero propio, poniendo de manifiesto que el problema de las representaciones obreras, como adelantamos páginas arriba, era más sensible.⁴⁶ Carlos Caramutta, secretario general de los obreros constructores de carruajes, salió a desmentir un suelto del periódico *La Antorcha* donde se acusaba a su gremio de apoyar al IX Congreso, pero este informaba que todavía no había tenido asamblea para resolver la cuestión.⁴⁷ La fractura que experimentaron los anarquistas entre quienes sostuvieron sin miramientos el embanderamiento en el comunismo anárquico y quienes lo entendían como un obstáculo para la unificación obrera abrió profundas discusiones y controversias aquel año.

Todo ello eclosionó en una tensa asamblea en el local federal rosarino el día 14 de abril en la cual Casas debía justificar su actuación en el Congreso. El delegado expuso y buscó apurar la votación, pero el secretario de actas insistió en leer la circular de los conductores de carros donde constaba su rechazo, negándose a su vez a ratificar el acta de aquella tensa sesión. Finalmente, la aprobación en favor del IX Congreso primó, pero fue una victoria pírrica.⁴⁸ No obstante, resulta significativo el hecho de que el día 10 de abril, es decir cuatro días antes de esta ratificación en la asamblea de la FOLR, el Consejo Federal de la nueva FORA IX Congreso informaba en el marco de su tercera sesión que la FOLR había enviado una correspondencia adhiriendo a los acuerdos del Congreso.⁴⁹ Es dable pensar que estos delegados hayan comunicado una adhesión formal que todavía no había sido discutida por la federación, motivo por el cual buscaron apurar las discusiones y sembrar la confusión para poder así legitimar lo que habían informado de forma inconsulta a la FORA novena.

El calendario no hizo más que atizar los ánimos habida cuenta de la proximidad del 1° de mayo para el cual comenzaron los preparativos. Con el campo sindical estremecido y fragmentado por los efectos del Congreso forista, el nuevo secretario general de la FOLR, Ignacio Astor, indicaba como punto de encuentro la intersección de las calles Salta y Oroño para la solemne marcha obrera que conmemoraría nuevamente a los Mártires de Chicago en su desplazamiento hasta la plaza López.⁵⁰ Los socialistas, por su parte, sostuvieron su punto de

⁴⁶ *La Protesta* (Buenos Aires), “Nuestras correspondencias del interior”, 23/04/1915, p. 3.

⁴⁷ *La Protesta* (Buenos Aires), “Una protesta”, 30/04/1915, p. 3.

⁴⁸ *La Protesta* (Buenos Aires), “Nuestras correspondencias del interior”, 23/04/1915, p. 3.

⁴⁹ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 3, 10/04/1915, f. 9.

⁵⁰ *La Protesta* (Buenos Aires), “Del Rosario”, 24/04/1915, p. 3.



encuentro en la plaza San Martín. A pesar de las tensiones y desavenencias la asistencia fue señalada como numerosa, encabezada por la banda musical y luego, ya en el destino, contó con las disertaciones de Casas, Rigotti, Azqueta, Moreno y otros.⁵¹ Para entonces ya resulta notorio el bloqueo mediático realizado por el diario ácrata *La Protesta*, el cual dejó de cubrir los sucesos de Rosario con la excepción de aquellos vinculados a los gremios que rompieron con el IX Congreso.⁵² En torno al 1° de mayo en la ciudad solo afirmaba, a contramano de la prensa local, que tuvo muy escasa convocatoria, pero que a pesar de ello muchos gremios asistieron por la sola razón de no vaciar el acto de una fecha tan importante, pero remarcaban que las tensiones al interior de la FOLR eran profundas.⁵³

Continuaron su cobertura de los gremios afines y reprodujeron las resoluciones de la asamblea de los obreros del calzado, la cual resulta elocuente e importante porque es la única que disponemos de un gremio díscolo con la dirección de la FOLR. En aquel encuentro determinaron lo siguiente: 1) Desconocer la labor hecha por los delegados de su sociedad y a los de la FOLR por tomarse atribuciones que no les habían sido confiadas; 2) Afirmar el comunismo anárquico; 3) Desacuerdo con la carta orgánica del IX Congreso; 4) Solo apoyar huelgas nacionales e internacionales que sean comunistas anárquicas; 5) Mantenerse dentro de la FOLR; 6) En caso de otro congreso no aceptarán mediación, mandarán un delegado propio.

A pesar de su temprana y decidida ruptura con las resoluciones federales sostuvieron su adhesión a la misma, pero marcando que su apoyo solidario sólo estaría disponible para con los compañeros de la misma ideología. Después del *impasse* del 1° de mayo, los gremios disconformes con el IX Congreso se dieron cita al día siguiente para comenzar a pergeñar la creación formal de la FORA V Congreso. Al encuentro, en Buenos Aires, asistieron veintiún gremios, de los cuales por Rosario solo los obreros del calzado estuvieron presentes (Oddone, 1975). Se remarcó la necesidad de esperar a que más gremios tuvieran sus respectivas asambleas para definir sus posicionamientos y se sumó, a pedido de los obreros panaderos de la capital, que al nombre de la FORA se adhiriera su fundación en 1901. Se buscaba así evitar todo tipo de confusiones con la nueva entidad.⁵⁴ De esta forma, ambas FORAs buscaron retener la adhesión local y comarcal de la mayor cantidad de gremios y federaciones posibles y conservar el sistema federativo de estructura nacional.

⁵¹ *La Reacción* (Rosario), “La fiesta del trabajo”, 02/05/1915, p. 1.

⁵² El bloqueo mediático protestista, así como la ausencia de otros periódicos durante esos meses, hacen que resulte dificultoso reponer los derroteros posteriores de los noventistas, con lo cual aquí se observará una sobre representación de *La Protesta* como única fuente disponible para Rosario.

⁵³ *La Protesta* (Buenos Aires), “En Rosario”, 04/05/1915, p. 1; “Del Rosario”, 08/05/1915, p. 3.

⁵⁴ *La Protesta* (Buenos Aires), “Por la Federación del V Congreso”, 04/05/1915, p. 1.



Transcurridos dos meses de la ruptura forista encontramos que en *La Protesta* solo se informaban las secretarías adheridas a la FORA V, que por Rosario solo contaba con los obreros del calzado y los constructores de carruajes, lo cual, sin ser un dato definitivo,⁵⁵ permite sospechar una masiva tendencia en apoyo a la FOLR y su inscripción en la FORA IX. En el caso del segundo de los mencionados gremios resulta singular el hecho de que dos meses después de haberse encolumnado con la FORA V hiciera circular en la otra federación noventista que se mantendría fuera de ambas,⁵⁶ como gremio autónomo, lo que permite observar el nivel de discusiones que perduró durante esos meses. En el otro sentido, un temprano caso de adhesión a la entidad noventista fue el de los herreros de obra, no por casualidad bajo el secretariado de Rigotti, quienes a fines de mayo ya se habían adherido a la federación.⁵⁷

Con el correr de los meses los gremios se ajustaron no solo a la situación de profundización de la crisis y el desempleo, sino también a la nueva realidad ideológica y sindical. Los quintistas obreros del calzado estuvieron en huelga durante el invierno y cosecharon victorias en numerosas casas de la ciudad. Este mismo gremio lideró la creación de la Sociedad de Oficios Varios Comunistas (SOVC),⁵⁸ una entidad quintista que buscó disputarle la representación a la FOLR, a la cual entendían como herida de muerte.⁵⁹ Sin embargo, esta mantuvo regulares informes sobre su funcionamiento al Consejo Federal de la FORA orientada por cuadros *sindicalista*.⁶⁰ Al margen de su derrotero, es menester remarcar la importancia de la nueva coyuntura, porque si la FOLR cambió su rumbo y eso fue un quiebre con el pasado, el hecho de que aparezca de su seno una nueva federación opositora también lo es. En tanto, ya se habían encuadrado dentro de la FORA IX la FOLR y los herreros de obra, ebanistas,⁶¹ obreros del puerto, así como la FOF.⁶² Sin embargo, los portuarios de Rosario volvieron sobre sus pasos y se desligaron formalmente de la federación *sindicalista* hacia finales de septiembre,⁶³ a tan solo dos semanas del inicio de un conflicto que abordaremos en el próximo apartado.

⁵⁵ *La Protesta* (Buenos Aires), "Secretarías de las sociedades adheridas a la FORA", 03/06/1915, p. 4.

⁵⁶ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 10, 08/08/1915, f. 42.

⁵⁷ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 6, 28/05/1915, f. 21.

⁵⁸ Funcionaba en 1° de mayo 1260.

⁵⁹ *La Protesta* (Buenos Aires), "De Rosario", 30/07/1915, p. 2.

⁶⁰ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 18, 29/09/1915, f. 69, 71.

⁶¹ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 8, 09/07/1915, f. 34.

⁶² *La Organización Obrera* (Buenos Aires), "Organización", 01/08/1915, p. 3.

⁶³ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 18, 29/09/1915, f. 68.



El crecimiento de la FORA IX fue exponencial desde su formación en 1915 hasta su disolución en la Unión Sindical Argentina en 1922, como el Gráfico 1 permite observar. En tanto, Casas y Rigotti siguieron predicando las ventajas de la nueva central noventista y buscaron interpelar a los gremios aún no definidos, así como a los desocupados que por los primeros días de agosto se congregaban de a millares en la plaza Sarmiento. Con la intención de apuntalar a la FOLR realizaron eventos desde el Centro Sindicalista para juntar fondos destinados a las maltrechas arcas federativas.⁶⁴ Hacia fines de año ya no se buscaba ayudar económica a la federación, sino saldar deudas, lo cual permite dimensionar la coyuntura en que se encontraba después del noveno Congreso.⁶⁵ Por su parte, una vez saldada la discusión sobre las resoluciones, la FOLR convocó a una asamblea para discutir los resultados del noveno congreso. Luego llamó a una sesión extraordinaria del Concejo Federal para postular el nuevo Pacto de Solidaridad con los gremios federados y autónomos.⁶⁶ En tanto, el grupo La Rebelión logró su cometido de comenzar a publicar su periódico, aunque de forma poco regular. También fueron los impulsores de una serie de asambleas tendientes a participar del Congreso Anarquista Sudamericano, para el cual propusieron a Apolinario Barrera como delegado argentino en el cónclave de Río de Janeiro.⁶⁷

Para cuando la primavera arribaba la situación gremial era compleja. Los obreros electricistas lograron reorganizarse y operar en el local de Paraguay 1165. Los ferroviarios parecían haber caído en la apatía al igual que los constructores de carruajes, gremios que no tuvieron mucha actividad por entonces. En cambio, los obreros del calzado se mantuvieron activos y compartían local con la nueva Sociedad de Oficios Varios Comunistas. Los obreros pintores tuvieron asamblea y definieron desconocer las resoluciones noventista bajo la afirmación de que la situación de la FOLR desde entonces era “calamitosa” producto de la injerencia de los *sindicalistas*.⁶⁸

Por su parte, los trabajadores del puerto, según sostenía un corresponsal a *La Protesta*, estaban bajo la misma “malsana y caudillista influencia” que los ferroviarios, refiriéndose a Rigotti y Casas. Al primero no le permitieron participar de una asamblea, mientras advertían que pudieron deshacerse de este último, lo cual veremos no resulta del todo cierto.⁶⁹ El peso que Casas tenía para la nueva FORA noventista puede mensurarse en el hecho de que le fue propuesto ir como delegado de esta a Puerto San Julián, en la Patagonia, pero

⁶⁴ *La Reacción* (Rosario), “Movimiento obrero”, 08/08/1915, p. 5; 18/09/1915, p. 7.

⁶⁵ *La Reacción* (Rosario), “Sindicalistas rosarinos”, 16/10/1915, p. 13.

⁶⁶ *La Reacción* (Rosario), “Movimiento obrero”, 21/09/1915, p. 10.

⁶⁷ *La Protesta* (Buenos Aires), “La Rebelión”, 01/10/1915, p. 2; “El Congreso Anarquista Sudamericano”, 07/10/1915, p. 2.

⁶⁸ *La Protesta* (Buenos Aires), “Rosario”, 24/09/1915, p. 3.

⁶⁹ *La Protesta* (Buenos Aires), “Movimiento gremial rosarino”, 12/09/1915, p. 4; 17/10/1915, p. 4.



finalmente, ante su rechazo, fue su compañero de la FOLR Augusto Pellegrini, quien tenía por misión mediar y tratar de limar las asperezas existentes entre las organizaciones obreras de dicha localidad y la de Río Gallegos.⁷⁰ Veamos ahora cómo se reconfiguró el campo gremial rosarino de cara al principal hecho huelguístico del año en la primavera de 1915.

Cantidad de cotizantes de la FORA IX entre 1915 y su disolución en 1922

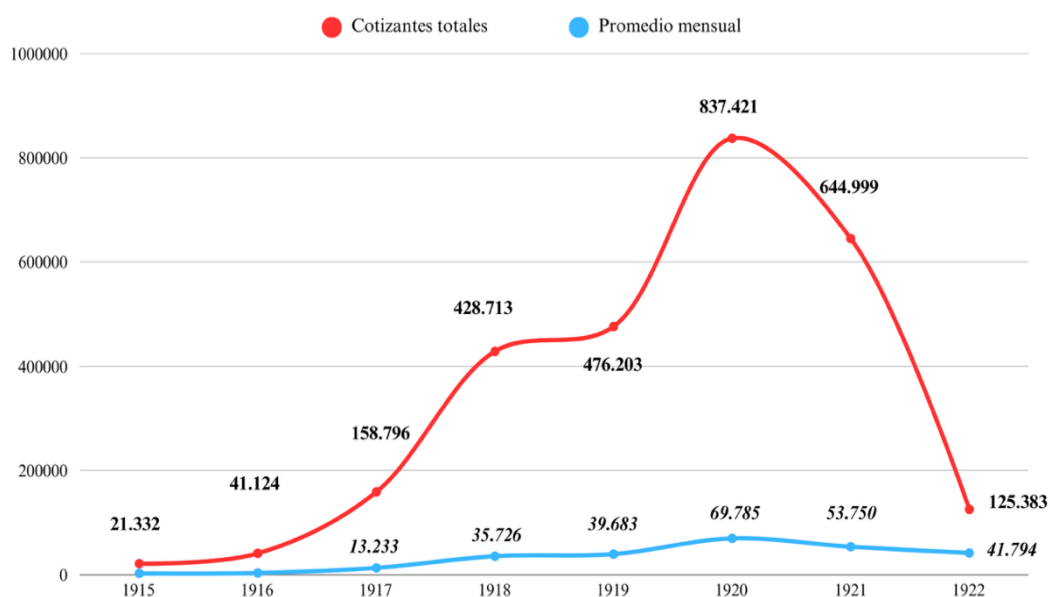


Gráfico 1. Elaboración propia a partir de *La Organización Obrera (Buenos Aires)*. “Cuadro demostrativo de las fuerzas de la F.O.R.A. de Diciembre a Marzo 1922”, 05/05/1922, p. 5. El año 1922 representa solo el primer trimestre que es la fecha en que se disolvió la FORA para ingresar en la Unión Sindical Argentina. Prorrateado en el año daría una cantidad de 501.532 adherentes.

Reverdecer de la conflictividad obrera: la huelga portuaria

Después de una serie de acaloradas asambleas, los obreros del puerto definieron mantenerse por fuera de la nueva FORA IX y estaban en discusiones

⁷⁰ Casas rechazó una delegación para ir a la Federación Obrera de Puerto San Julián en la Patagonia. Desconocemos si ello se debió a sus intereses de mantenerse activo en Rosario o a otras motivaciones, pero como veremos su actuación lejos estaba de verse truncada en la ciudad. Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 20, 10/10/1915, f. 76, 79-80.



para resolver si sumarse a la central quintista.⁷¹ Al margen de la cuestión ideológica y federativa, sostenían regulares encuentros para activar a las bases habida cuenta de la situación de precariedad laboral en que se hallaba el sector, así como por el peso que había logrado obtener la sociedad patronal SPTL.⁷² Por ello, los obreros se dieron cita en el espacioso local de los obreros albañiles de calle Mendoza 1758 con la finalidad de llamar a la huelga para el día 16 de octubre.⁷³ El motivo era el mismo que en 1906 había dado lugar a una violenta huelga en el sector: la decisión patronal de no respetar el horario de verano que, como de costumbre, comenzaba a regir desde el 15 de octubre de cada año (Álvarez y López Calvino, 2023).

El cambio de horario establecía la posibilidad de ingresar más temprano y tener un corte de media hora para desayunar (Monserrat, 1990). De esta forma, se buscaba evitar el horario más intenso de sol aprovechando todo lo posible el fresco matinal. Así, el día 15 los obreros se presentaron a las 6 am y no 6:15, pero no lograron ingresar.⁷⁴ Al día siguiente, según lo acordado, comenzó la huelga liderada por la Sociedad Unión Cosmopolita de Estibadores del Puerto.⁷⁵ La excusa de las patronales exportadoras era que ese cambio de horario suponía el desperdicio de la fuerza motriz de los elevadores, así que prefirieron suspender el acuerdo del cambio de horario que hacía una década existía en el sector.⁷⁶ Lo cierto es que para la patronal se presentaba como una oportunidad para mostrar poder en un momento en que entendían que la sociedad obrera estaba desarticulada, al tiempo que afirmaban que la situación de desocupación haría que toda lucha fracasara indefectiblemente.⁷⁷ La decisión no era ni un capricho ni un sesgo intransigente, como fue leído por varios medios, sino una afrenta consciente que buscaba revertir conquistas obreras en este nuevo y mejor contexto para las patronales (Rapalo, 2015, pp. 103-104).

El jefe político, Domingo Borghi, buscó destrabar la situación lo antes posible, para lo cual se reunió con el presidente de la SPTL, Pedro Marc, así como con el de la BCR, Julio Martín. Una comisión por parte de los obreros fue invitada a la discusión. Todo indicaba que había un principio de acuerdo, pero la intransigencia de las exportadoras dio por tierra con las negociaciones.⁷⁸ El día 19 estuvo signado por la realización de dos multitudinarias asambleas obreras con más de 2.000 asistentes cada una y con unos 2.500 obreros en paro.⁷⁹ En las asambleas estuvo como principal orador Pedro Casas, lo que permite discutir su presunta desvinculación con el gremio, quien afirmó que las patronales

⁷¹ *La Protesta* (Buenos Aires), "Obreros del puerto de Rosario", 03/09/1915, p. 3.

⁷² *La Protesta* (Buenos Aires), "Correspondencia", 29/08/1915, p. 2.

⁷³ *La Reacción* (Rosario), "Huelga en el puerto", 13/10/1915, p. 9.

⁷⁴ *La Protesta* (Buenos Aires), "La huelga del puerto de Rosario", 19/10/1915, p. 3.

⁷⁵ *La Reacción* (Rosario), "Huelga de estibadores", 17/10/1915, p. 9.

⁷⁶ *La Organización Obrera* (Buenos Aires), "Rosario", 01/11/1915, p. 4.

⁷⁷ *La Protesta* (Buenos Aires), "La huelga del puerto de Rosario", 21/10/1915, p. 2.

⁷⁸ *La Reacción* (Rosario), "La huelga de estibadores no ha terminado", 20/10/1915, p. 9.

⁷⁹ *La Capital* (Rosario), "Movimiento Obrero", 24/10/1915, p. 7.

buscaron quebrar la huelga con el hambre y producto de la cantidad de desocupados que había.⁸⁰



Imagen 1. *La Reacción* (Rosario), “El entierro de Honorio Carrasco”, 23/10/1915, p. 23.

Si bien la medida de fuerza comenzó de forma pacífica —inclusive afirmaba un medio que con un trato ejemplar por parte del Jefe Político para con los obreros—⁸¹ Borghi clausuró locales gremiales bajo la excusa de que se tramaba una huelga revolucionaria.⁸² Lo cierto es que hubo fuertes choques entre huelguistas y crumiros, en uno de ellos un rompehuelga contratado por la SPTL apuñaló y mató al obrero Honorio Carrasco,⁸³ hecho que no hizo más que atizar los ánimos. En la segunda asamblea de aquel día 19 se dio informe de la muerte del compañero. Se pidió permiso para realizar un importante sepelio donde llevaron el féretro a pulso hasta el cementerio La Piedad, como puede observarse en la Imagen 18. El cortejo estuvo muy nutrido, estimado en más de 6.000 obreros,⁸⁴ quienes recorrieron los poco más de siete kilómetros que separan al camposanto del centro de la ciudad. Aquello constituía un ritual solemne de

⁸⁰ *La Reacción* (Rosario), “La huelga de estibadores no ha terminado”, 20/10/1915, p. 9.

⁸¹ *El Deber* (Rosario), “La huelga del puerto”, 24/10/1915, p. 1.

⁸² *La Capital* (Rosario), “La policía y los obreros”, 21/10/1915, p. 11.

⁸³ *La Reacción* (Rosario), “La huelga de estibadores no ha terminado”, 20/10/1915, p. 9.

⁸⁴ *La Protesta* (Buenos Aires), “La huelga de los obreros del puerto de Rosario”, 24/10/1915, p. 2 y 3.



clase que fue una marca de las luchas obreras. Al tiempo que la asamblea transcurría con la congoja producida por la noticia, la policía clausuraba una vez más el local de los albañiles.⁸⁵

A la mañana siguiente, cuando los obreros quisieron realizar otra asamblea se encontraron con el local clausurado y la detención de dos huelguistas. Desde la prensa local se señalaba que todo el conflicto se debía a la intransigencia patronal que no cumplía con lo que ella misma tenía por reglamento, como era un horario de verano que en nada la perjudicaba.⁸⁶ Las patronales, a pesar de la presión del jefe político, afirmaron que no iban a ceder puesto que tenían el puerto funcionando con normalidad. De hecho, sostenían, solían emplear entre 2.500 y 3.000 obreros por día y durante el inicio de la huelga tuvieron 2.853, 2.697, 2.411 y 2.754 respectivamente.⁸⁷

No obstante, el día 22 se dieron cita en la Bolsa, de cara a resolver el conflicto, Julio Marc por la BCR, Borghi por la jefatura, los exportadores y representantes del Centro de Cereales Poliacoff y Marston⁸⁸ y la delegación obrera representada por Pedro Casas, José Yabuenca, Pedro Maldonado, Victoriano Garay, Juan Aranda y José Rodríguez. Los obreros extendieron un pliego de reivindicaciones que pedía la reincorporación de los huelguistas despedidos; restitución de la media hora de desayuno; libertad a los estibadores presos; desconocimiento de la SPTL y la exclusión de todos los rompehuelgas contratados.⁸⁹ La reunión finalizó a las 12:30 sin acuerdo, pero volvieron a reunirse a las 17 horas en un debate que duró tres intensas horas. Finalmente, todo indicaba que habían llegado a un principio de acuerdo, con lo cual una asamblea nocturna de huelguistas ratificó lo comunicado por sus delegados.⁹⁰

A la mañana siguiente el nuevo cónclave que debía poner cierre a la huelga se encontró con una rotunda negativa de las casas exportadoras que negaron haber aceptado un pliego semejante, actitud que dio por tierra con todo lo avanzado.⁹¹ Alegaron que había sido un malentendido.⁹² Marston, uno de los representantes por las casas exportadoras alegó que era imposible aceptar un pliego que pidiera la disolución de la SPTL a la cual ellos mismos pertenecían.⁹³ Para comunicar su rechazo hicieron publicar el siguiente documento:

⁸⁵ *La Prensa* (Buenos Aires), "Rosario", 21/10/1915, p. 13.

⁸⁶ *La Reacción* (Rosario), "La huelga de estibadores", 21/10/1915, p. 9.

⁸⁷ *La Capital* (Rosario), "Movimiento Obrero", 21/10/1915, p. 11; 27/10/1915, p. 7.; 28/10/1915, p. 6; 30/10/1915, p. 7.

⁸⁸ Boletín de la Bolsa de Comercio de Rosario, N° 92, 15 de noviembre de 1915, p. 3276.

⁸⁹ *La Capital* (Rosario), "Movimiento Obrero", 24/10/1915, p. 7.

⁹⁰ *La Reacción* (Rosario), "La huelga de los estibadores", 23/10/1915, p. 7.

⁹¹ *La Organización Obrera* (Buenos Aires), "Rosario", 01/11/1915, p. 4.

⁹² *La Capital* (Rosario), "Movimiento Obrero", 26/10/1915, p. 9.

⁹³ *La Vanguardia* (Buenos Aires), "Movimiento Gremial Proletario", 27/10/1915, p. 2.



1ro. La sociedad Unión Protectora del Trabajo Libre es una institución legalmente constituida y con personería jurídica.

2do. La sociedad es un centro creado para defender los intereses de los ferrocarriles, casas exportadoras y agentes marítimos.

3ro. Por los contratos de arrendamientos que los exportadores tienen con las empresas ferroviarias, están obligados a sostener la Patronal y acatar las disposiciones de la misma.

4to. Por considerar que los procederes del directorio local y del gerente señor Luís A. Vélez se han ajustado en este conflicto, en todo momento, a las prescripciones de los estatutos sociales y demás disposiciones que la rigen.⁹⁴

Por su parte, los obreros en asamblea discutieron la situación, al tiempo que Casas, Cintora, Castro y otros oradores remarcaban que no les quedaba más remedio que llamar a una huelga general. Al finalizar la reunión, los obreros dejaban sus libretas y chapas laborales a los fines de garantizar y dejar en claro que nadie volvería de forma aislada a trabajar.⁹⁵ En la asamblea participaron mujeres, quienes en su calidad de esposas de los obreros en huelga tenían como deber hacer propaganda entre las demás mujeres de trabajadores que aún no se habían adherido.⁹⁶

Una vez más la policía al mando de Borghi clausuró locales obreros a los fines de dificultar las asambleas. En tanto, la FOLR tuvo una reunión en la cual determinó el llamado a la huelga general cuando los portuarios lo creyeran oportuno.⁹⁷ De esta forma, producto de la desprolijidad patronal que desconocía el día 23 lo que había afirmado el día previo, entendían los obreros que era el motivo que los empujaba a realizar una huelga que contara con la solidaridad de otros gremios.⁹⁸ De cara a una eventual huelga general ya habían manifestado su apoyo los obreros panaderos, ebanistas, zapateros, carreros y ferroviarios.⁹⁹ También algunos medios locales entendían que la profundización del conflicto respondía a la intransigencia patronal,¹⁰⁰ habida cuenta de que los obreros habían reducido su pliego a solo dos puntos: la cuestión del horario de verano y la readmisión de los despedidos. Habían dejado por fuera el punto en torno a la SPTL, pero las casas exportadoras prefirieron complicar la situación.¹⁰¹ La situación de debilidad de los obreros resultaba clara en la

⁹⁴ *La Reacción* (Rosario), "La huelga de estibadores", 26/10/1915, p. 7.

⁹⁵ *La Vanguardia* (Buenos Aires), "Movimiento Gremial Proletario", 27/10/1915, p. 2.

⁹⁶ *La Nación* (Buenos Aires), "La huelga de estibadores", 30/10/1915, p. 18.

⁹⁷ *La Capital* (Rosario), "Movimiento Obrero", 27/10/1915, p. 7.

⁹⁸ *La Organización Obrera* (Buenos Aires), "Rosario", 01/11/1915, p. 4.

⁹⁹ *La Protesta* (Buenos Aires), "La huelga general en Rosario", 03/11/1915, p. 1.

¹⁰⁰ *El Deber* (Rosario), "La huelga de estibadores", 31/10/1915, p. 1.

¹⁰¹ *La Reacción* (Rosario), "La huelga de estibadores", 27/10/1915, p. 7.



medida que ya no buscaban el control sindical sobre las contrataciones (Caruso, 2016), sino tan solo que la sociedad patronal no ocupara ese lugar tampoco.

Entre los “malentendidos”, como el comunicado de la patronal señalaba en el punto 3, estaba la cuestión de la sociedad patronal. Los obreros afirmaron que ellos no pidieron su disolución, sino el fin de su injerencia en los lugares de trabajo y en la contratación.¹⁰² Las dilaciones a poner freno a una huelga en apariencia menor conllevaron a la intervención del Ministro de Hacienda de la provincia, Ítalo Bonacossa, quien fue enviado a la ciudad para intentar destrabar el conflicto, el cual ya había crecido más de lo debido.¹⁰³ Los obreros tuvieron dos asambleas diarias mientras en la Bolsa de Comercio continuaban los intercambios entre las autoridades y las patronales que no lograron llegar a ningún acuerdo. Por su parte, Borghi clausuraba intermitentemente el local de los albañiles donde conferenciaban los obreros. En plena huelga, la FOLR pasó a quedar bajo la secretaría general de Pedro Casas quien en comunicación con la FORA IX expresaba que se haría un llamado a una medida de fuerza por 48 horas.¹⁰⁴ Se convocó a la huelga general para el día primero de noviembre,¹⁰⁵ momento en que las cosechas comenzaban a arribar a los puertos. Al llamado a la huelga lo acompañó un manifiesto de los obreros portuarios:

Los estibadores en huelga al pueblo en general, salud! Los estibadores, teniendo en cuenta la justicia que hemos tenido para declararnos en huelga, hemos resuelto realizar un mitin hoy domingo a las 3 de la tarde en la plaza Sarmiento, donde haremos más intensas nuestras justas aspiraciones de justicia y para que el pueblo se compenetre bien de nuestra situación lo invitamos a que haga acto de presencia, donde hablarán todos los obreros que han tomado parte en las gestiones de arreglo de nuestra parte. La comisión.¹⁰⁶

Cuatro días antes del inicio de la huelga ya habían buscado su declaración como una forma de comprometer a la FOLR y demás gremios a sumarse, especulando con no contar con tanto apoyo. Una forma de hacerlo fue interpelar a los gremios, para lo cual afirmaban, en un comunicado del día 29, que:

Las sociedades Ebanistas, Pintores, Panaderos, obreros Municipales, Zapateros, Constructores de Carruajes, Matarifes, Conductores y Ferroviarios están en el deber de solidarizarse cumpliendo así lo por ellos prometido por intermedio de sus delegados ante el Consejo Federal de la Federación Obrera Local Rosarina. Pueblo cumplid con vuestro deber no desmintiendo así vuestra digna tradición nunca desmentida. Hoy es el momento de ir a la calle

¹⁰² *La Capital* (Rosario), “Movimiento obrero”, 27/10/1915, p. 7.

¹⁰³ *Santa Fe* (Santa Fe), “La huelga en Rosario”, 29/10/1915, p. 2.

¹⁰⁴ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 24, 01/11/1915, f. 95-96.

¹⁰⁵ *La Capital* (Rosario), “Movimiento Obrero”, 31/10/1915, p. 7.

¹⁰⁶ *La Capital* (Rosario), “Movimiento Obrero”, 31/10/1915, p. 7.



*sin temor de nada ni de nadie. La Federación Obrera Local Rosarina debe cumplir su misión y ponerse frente al actual movimiento.*¹⁰⁷

La huelga ya había adquirido dimensión nacional,¹⁰⁸ pero su impacto y nivel de convocatoria no fue el esperado. Afirmaba *La Protesta* que muchos obreros se quedaron en sus casas.¹⁰⁹ Sin embargo, se estimaban en 4.500 los huelguistas que estuvieron en la asamblea de la plaza Sarmiento el día del paro,¹¹⁰ aunque el nivel de trabajo en el puerto se mantuvo constante a fuerza de crumiros. Por su parte, se informó que muchos gremios no acompañaron la huelga a pesar de haber declarado su apoyo previo.¹¹¹ Desde la FORA IX se mantuvieron expectantes a las novedades de Rosario de cara a tomar posibles acciones, pero finalmente el rápido desenlace del conflicto no hizo necesaria su actuación.

Para las patronales la victoria estaba asegurada desde un inicio puesto que ni el cambio de horario suponía más trabajo para los obreros ni era cierto que para trabajar se les exigía ser socios de la SPTL. A tal fin, alegaban tener solo 1.000 adherentes, pero empleaban un promedio de 2.500 a 3.000 por día, así daban cuenta de que la mayoría que trabajaba lo hacía por su cuenta y de forma voluntaria.¹¹² De hecho, desde la BCR afirmaban que la huelga se debió a la intransigencia obrera que encaró una lucha en desventaja cuando había mucha oferta de brazos, al tiempo que no tenían en vista un mejoramiento salarial, sino la eliminación de la SPTL, algo inadmisibles para la institución. Al margen de las interpretaciones, el impacto de la huelga se hizo sentir ya que las fuerzas al mando de Borghi cargaron contra los manifestantes en la plaza,¹¹³ lastimando a niños, mujeres y ancianos, con un saldo de 24 obreros y 8 mujeres detenidas.¹¹⁴

La huelga perdió peso ante la represión, la falta de mayor convocatoria, así como por el ejército de reserva que las casas exportadoras tenían para garantizar las faenas diarias. En la BCR para el día tres de noviembre se daba por finalizada la huelga.¹¹⁵ El día previo, con una asamblea de 1.800 huelguistas, se decidió concluir la medida de fuerza a pesar del pedido de sostenimiento de esta por parte de los delegados de Buenos Aires presentes.¹¹⁶ La falta de solidaridad fue la clave explicativa para algunos,¹¹⁷ la gran labor de las autoridades para

¹⁰⁷ *La Reacción* (Rosario), “La huelga de estibadores”, 29/10/1915, p. 5.

¹⁰⁸ *Santa Fe* (Santa Fe), “La huelga en Rosario”, 03/11/1915, p. 2.

¹⁰⁹ *La Protesta* (Buenos Aires), “Nuestros editoriales”, 03/11/1915, p. 1.

¹¹⁰ *La Reacción* (Rosario), “La huelga de estibadores”, 01/11/1915, p. 5.

¹¹¹ *La Nación* (Buenos Aires) “Rosario”, 03/11/1915, p. 9.

¹¹² *La Capital* (Rosario), “Movimiento Obrero”, 03/11/1915, p. 7.

¹¹³ *La Vanguardia* (Buenos Aires), “Movimiento Gremial proletario”, 02/11/1915, p. 3.

¹¹⁴ *La Reacción* (Rosario), “La huelga de estibadores”, 02/11/1915, p. 5.

¹¹⁵ Boletín de la Bolsa de Comercio de Rosario, N° 92, 15 de noviembre de 1915, p. 3276.

¹¹⁶ *La Tierra. Órgano oficial de la Federación Agraria Argentina* (Rosario), “Reseña de la semana”, 05/11/1915, p. 2.

¹¹⁷ *La Capital* (Rosario), “Movimiento obrero”, 03/11/1915, p. 7.



otros,¹¹⁸ empero, esta terminó en un rotundo triunfo para las patronales que, en aquella dificultosa coyuntura, pudieron doblegar a la organización obrera. Hacía tiempo que este tipo de agrupamientos patronales logró cooptar a un número nada desdeñable de obreros, cercano al millar según afirmaban, labor que lograron a partir de crear bibliotecas para sus trabajadores,¹¹⁹ pero sobre todo por garantizar asistencia médica y botica, aspectos que históricamente recaían en las asociaciones mutuales. Esto era un mecanismo de cooptación que también desarrollaron los Círculos de Obreros Católicos.¹²⁰ A inicios de aquel año realizaron una convocatoria de obreros que, en el marco del recrudecimiento de la crisis, se anotaron en número cercano a los 5.000 y quedaron seleccionados los mil de los cuales la SPTL presumía.¹²¹ No quedan dudas de que muchos obreros, por necesidad, encontraron en este tipo de expresiones patronales un sustento para sí y para los suyos.

La FOLR realizó su propio diagnóstico del fracaso de la huelga. En él remarcaba que los obreros de los rubros del transporte no adhirieron, hecho que dificultó la extensión de la medida de fuerza. Pero, sobre todo, remarcaban que los estibadores llamaron a una huelga en nombre de la FOLR antes de que esta pudiera hacerlo. Como hemos señalado, en efecto lo intentaron los portuarios a los fines de mostrar poder de presión a las patronales, al tiempo que buscaba comprometer a la federación y demás gremios. Así, la central obrera, maltrecha en materia económica, pero sobre todo impactada aún por las discusiones ideológicas que había dejado el IX Congreso forista, se encontró al frente de una huelga para la cual no estaba preparada.¹²² En el marco de una fuerte represión y bloqueo de los espacios de reunión el accionar obrero se encontró en problemas para sostener una huelga que no lograba vaciar los embarcaderos, en los cuales pareció seguir todo en orden.

Aquel año estuvo atravesado por una fuerte conflictividad, empero no siempre esta se manifestó en el plano de las medidas de fuerza, sino en las desavenencias entre corrientes del movimiento obrero y en una profunda fractura política e ideológica que tuvo en aquel IX Congreso forista un hito que cambió la historia del movimiento obrero del país para siempre. No obstante, aquel también fue un año complejo para la política local, con la salida del Intendente Meyer en julio,¹²³ reemplazado por la corta gestión de Miguel Culaciatti, quien tuvo que ser desalojado de la casa de gobierno municipal custodiado por la policía ante la designación para su relevo de Clorindo Mendieta.¹²⁴ Culaciatti se vio envuelto en escándalos donde se lo acusaba de

¹¹⁸ *El Deber* (Rosario), “La huelga de estibadores”, 07/11/1915, p. 1.

¹¹⁹ *La Capital* (Rosario), “Movimiento Obrero”, 28/10/1915, p. 6.

¹²⁰ Martín, *Los católicos y la cuestión social. Entre Rosario y Buenos Aires (1892-1919)*.

¹²¹ *La Reacción* (Rosario), “El hambre del pueblo”, 06/02/1915, p. 1.

¹²² *La Reacción* (Rosario), “La última huelga”, 04/11/1915, p. 7.

¹²³ *Santa Fe* (Santa Fe), “La intendencia de Rosario”, 03/07/1915, p. 2.

¹²⁴ Órdenes del día de la Policía de Rosario, “Se haga saber”, Orden N° 254.



haber tenido injerencia en el alargamiento de la huelga, pero la propia BCR salió en su defensa afirmando que el Intendente no tuvo participación alguna ni como particular ni como funcionario.¹²⁵

En cuanto al mundo gremial, la Sociedad Oficios Varios Comunistas realizó una serie de encuentros con algunos gremios a los fines de definir el destino la FOLR en un claro intento por instituirse como su relevo representativo.¹²⁶ No obstante, la federación mostró cierto grado de actividad con asambleas públicas de cara a brindar apoyo a los trabajadores detenidos en Berisso.¹²⁷ No solo la central obrera estaba todavía viva, sino que contaba con el apoyo económico sostenido por eventos que el Centro Sindicalista realizaba en su beneficio, en los cuales se repartían la oratoria Pedro Casas y Marcelino Rigotti.¹²⁸ El año cerraba así atravesado por los tensos desencuentros ideológicos y estratégicos obreros, una fallida huelga general y una situación económica que obligaba a recogerse por un tiempo. Con los obreros ferroviarios en alerta por la posible aplicación de la ley jubilatoria,¹²⁹ el terreno de la actividad pública quedó sostenido por la permanente agenda de la sociedad femenina Luz y Verdad que sostuvo actividades con regularidad.¹³⁰

Palabras finales

Para la vida gremial y sindical 1915 fue particularmente complejo, no solo por las dificultades económicas en materia de cotizaciones y sostenimiento de espacios físicos, sino y sobre todo, por el impacto que tuvo el IX Congreso de la FORA convocado a finales de 1914. Aquel cónclave lejos estuvo de ser uno más dentro de la casi decena que habían tenido en tres lustros. En los salones del club Vorwätz de Capital Federal tuvo lugar un hecho de dimensiones difíciles de visualizar para sus contemporáneos. La ruptura de la FORA en dos centrales obreras terminó por impactar de manera profunda en las estructuras gremiales y a nivel ideológico en todo el movimiento obrero nacional y de forma singular en Rosario. El rol asumido por los representantes de la ciudad y los efectos del Congreso para la FOLR y los gremios adherentes fue de gran relevancia en la medida en que abrió paso a la creación de una nueva entidad obrera que buscó disputar la representación obrera ciudadana. Para octubre de 1916, bastante tiempo después del congreso y del conflicto aquí recuperado, desde Rosario se

¹²⁵ Boletín de la Bolsa de Comercio de Rosario, N° 92, 15 de noviembre de 1915, p. 3278.

¹²⁶ *La Protesta* (Buenos Aires), "Sociedades obreros de Rosario", 19/11/1915, p. 4.

¹²⁷ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta N° 28, 08/12/1915, f. 118.

¹²⁸ *La Reacción* (Rosario), "Federación obrera", 04/12/1915, p. 4.

¹²⁹ *La Reacción* (Rosario), "Movimiento obrero", 16/11/1915, p. 11.

¹³⁰ *La Protesta* (Buenos Aires), "Funciones y conferencias", 31/12/1915, p. 3.



indicaba a la FORA IX que la FOLR había dejado de funcionar, por cuanto quedaba Rigotti como depositario de algunos fondos que sería donados a la federación matriz.¹³¹ Las comunicaciones entre Rosario y la nueva federación quedaron circunscriptas a los vínculos de los gremios relacionados a Rigotti y Casas.

Todo este contexto, a su vez, estuvo atravesado por una extensa huelga liderada por los obreros portuarios, quienes en una coyuntura delicada y adversa buscaron defender conquistas largamente obtenidas frente a una patronal mejor posicionada y decidida a revertirlas. La huelga del sector marítimo estuvo también impactada por los efectos del congreso forista y sus derivas de desacuerdos y tensiones, hecho por el cual no logró vencer como antaño. A pesar de la derrota aquella huelga constituyó un puntal de reorganización y activación gremial insoslayable en el marco de la depresión económica en aquel año de baja conflictividad entre obreros y patrones. Con estas experiencias a cuestas y la nueva gramática política impuesta en el campo ideológico sindical por la ruptura forista cerró un año de nodal trascendencia al calor del cual se vuelve inteligible el ciclo de conflictividad que inició poco tiempo después, pero eso ya constituye parte de otra historia. Confiamos en que este trabajo colabore en subsanar una vacancia historiográfica en torno a los efectos locales que aquel congreso supuso, ayudando a comprender cómo sus efectos fueron procesados por el mundo sindical en diferentes espacios locales.

Bibliografía

Abad de Santillán, D. (2005). *La FORA: Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Libros de Anarres.

Álvarez, C. (2024). *El movimiento obrero en Rosario (1870-1915). Clase, organización y lucha en torno a la Federación Obrera Local Rosarina*. Grupo Editor Universitario.

Álvarez, C. (2025). Movimiento obrero y autoridades ante la crisis de la Gran Guerra en Rosario, 1914. *Trabajo & Comunicaciones*, (62), Artículo e226. <https://doi.org/10.24215/23468971e226>

Álvarez, C., y López Calvino, N. (2023). Perseguir al anarquista. La División de Investigaciones de la Policía de Rosario y su inscripción en la trama

¹³¹ Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, Acta S/N 21/10/1910.



internacional: Un estudio de caso a partir de la huelga de estibadores de 1906. *Avances del Cesor*, 20(28). <https://doi.org/10.35305/ac.v20i28.1887>

Belkin, A. (2018). *Sindicalismo revolucionario y movimiento obrero en la Argentina. De la gestación en el Partido Socialista a la Conquista de la FORA (1900-1915)*. Imago Mundi.

Belkin, A. (2022). “Sacrificada La Confederación en homenaje a la unidad proletaria”. Los orígenes de la FORA IX: El Congreso de Concentración Obrera (1914). *Avances del Cesor*, 19(27). <https://doi.org/10.35305/ac.v19i27.1685>

Belkin, A. (2023). La FORA IX antes de Yrigoyen: Estructura, funcionamiento interno y elenco dirigente (1915-1916). *Revista Páginas*, 15(38). <https://doi.org/10.35305/rp.v15i38.777>

Caruso, L. (2016). *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: Sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1889-1921*. Imago Mundi.

Marotta, S. (1975). *El movimiento sindical argentino*. Libera.

Monserrat, A. (1990). *Informe de avance: «Aspectos sobre la evolución del movimiento obrero y el anarquismo en Rosario entre 1910 y 1916»*. CONICET.

Monserrat, A. (2019). Las organizaciones obreras rosarinas y el Estado: Conflictos y prácticas sindicales (1912-1930). *Historia Regional*, (41).

Oddone, J. (1975). *Gremialismo proletario argentino*. Libera.

Rapalo, M. E. (2015). *Patrones y obreros*. Siglo XXI Editores.

Stedman Jones, G. (2014). *Lenguajes de clase: Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982)*. Siglo XXI Editores.

Fuentes

Prensa

El Deber (Rosario), *La Reacción* (Rosario), *La Capital* (Rosario), *La Tierra* (Rosario), *El Mensajero* (Rosario), *Santa Fe* (Santa Fe), *La Protesta* (Buenos Aires), *La Vanguardia* (Buenos Aires), *La Acción Obrera* (Buenos Aires), *La Fraternidad* (Buenos Aires), *El Obrero Gráfico* (Buenos Aires), *La Organización Obrera* (Buenos Aires), *La Nación* (Buenos Aires), *La Prensa* (Buenos Aires).

Institucionales

Prontuarios policiales de la División de Investigaciones de la Policía de Rosario.
Órdenes del día de la Policía de Rosario.
Memorias de la Bolsa de Comercio de Rosario.
Boletines de la Bolsa de Comercio de Rosario.



El IX Congreso de la FORA y sus impactos locales. Rosario, 1915

Actas de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso.

Recibido: 04 de julio de 2025

Aceptado: 01 de septiembre de 2025

Versión Final: 23 de octubre de 2025

anuario.

**Anuario N°45, Escuela de Historia
Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario), 2026
ISSN 1853-8835**
